



## **Mesa 1: Cambios y características de la estructura agrícola y del mercado laboral**

Autora: Crovetto, M. Marcela

Inserción Institucional: Instituto de Investigaciones Gino Gemani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires

Situación de revista: Docente Investigadora IIGG-FSOC-UBA

Dirección particular (postal completa y electrónica): Humboldt 2457, Piso 1, Depto E, CP c1425FUG, CABA. Correo electrónico: [mmcrovetto@gmail.com](mailto:mmcrovetto@gmail.com)

Dirección institucional (postal completa y electrónica): Uruburu 950, Piso 6, Oficina 14m CABA. Código Postal: C1114AAD. Correo electrónico: [iigg@sociales.uba.ar](mailto:iigg@sociales.uba.ar)

Dahul, María Luz

Inserción Institucional: Instituto de Investigaciones Gino Gemani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Situación de revista: Becaria Doctoral CONICET

Dirección institucional (postal completa y electrónica): Uruburu 950, Piso 6, Oficina 14m CABA. Código Postal: C1114AAD. Correo electrónico: [iigg@sociales.uba.ar](mailto:iigg@sociales.uba.ar)



## **Confluencia de actividades agrarias y no agrarias en el cinturón frutihortícola del Partido de General Pueyrredón: actores sociales, formas de producción, organización del trabajo y transformaciones territoriales**

### *Resumen*

En el territorio que soporta al cinturón frutihortícola del Partido de General Pueyrredón, provincia de Buenos Aires, la frutihorticultura es la actividad productiva predominante. Sin embargo, no se trata de una actividad exclusiva y única en el espacio geográfico, en tanto confluyen allí actividades agrarias y no agrarias, entre las que se destacan el trabajo en hornos de ladrillos, aserraderos y establecimientos de la industria pesquera, además de la ocupación en la construcción y el trabajo doméstico.

Siguiendo aquello que desde diversos estudios en la temática se ha afirmado en relación a la ruptura de la frecuente asociación rural-agrario y urbano-industrial (Crovetto, 2010, 2011; Bober, 2010) y al cuestionamiento sobre la pérdida de potencial heurístico del par rural-urbano -que, anclado en criterios demográficos, no permite evidenciar procesos sociales heterogéneos (Crovetto, 2010)-, este trabajo se propone indagar y analizar si las relaciones sociales complejas que se tejen entre las actividades de la rama agropecuaria y las no agropecuarias han transformado las relaciones sociales constitutivas del territorio en estudio. Para ello, se abordarán las formas de producción y de organización del trabajo, existentes en la zona y se identificarán a los actores sociales del proceso productivo local -lo que incluye el involucramiento de niños, niñas y adolescentes en las actividades laborales de la región, ya registrado por otros trabajos.

Nos remitiremos a realizar una revisión histórica con base bibliográfica para caracterizar al territorio y sus transformaciones. Asimismo, se confeccionarán tabulados en base al Censo Nacional Agropecuario de 2002 y del Censo Hortícola de la Provincia de 2005, entre otras fuentes de estadísticas públicas. Se recuperará adicionalmente información de entrevistas realizadas en la zona en 2013.



## *Introducción*

Este trabajo tiene la intención de indagar sobre las relaciones sociales que constituyen el territorio del cinturón frutihortícola del Partido de General Pueyrredón (PGP). Con base en el análisis de información estadística y en una revisión bibliográfica que aporte elementos para ello, se presenta una caracterización del PGP en la que se presta importancia a la configuración de la estructura productiva del Partido, en la que según las últimas mediciones la agricultura aporta el 37,4% del sector primario. Luego, se caracteriza el heterogéneo territorio que conforma el cinturón frutihortícola del PGP, mayormente concentrado en los ejes que rodean a dos de las principales rutas de acceso a la ciudad de Mar del Plata, la Ruta Provincial –RP- 226 y la RP 88. Se presentan algunas características comunes y diferentes entre ambos espacios y se destaca la presencia de actividades agrarias y no agrarias en territorios típicamente asociados a la ruralidad del Partido, aunque demográficamente se trate, en ocasiones, de espacios urbanos, lo que permite retomar la complejización del territorio y la ruptura de la asociación rural-agrario, urbano-industrial (Crovetto, 2010, 2011; Bober, 2010).

En este marco, el siguiente apartado conduce a las transformaciones territoriales del PGP. Allí se describen, con base en el Censo Nacional Agropecuario de 2002, el Censo Hortiflorícola de la Provincia de Buenos Aires de 2005 y recopilación bibliográfica pertinente, una serie de transformaciones en la dinámica territorial, poblacional y productiva del PGP. Entre ellas se destacan tanto la reducción de EAPs y su consecuente concentración con respecto a anteriores años -aunque por debajo de la media de extensión nacional aun teniendo en cuenta que se trata de territorios pampeanos, esperable de algún modo si se tiene en cuenta que la frutihorticultura es una actividad intensiva-, como las transformaciones territoriales que denotan una fuerte concentración urbana y la presencia de paisajes rururbanos (Crovetto, 2010). Asimismo, se pone en evidencia la importancia de migrantes, especialmente bolivianos, en el espacio que contiene al cinturón frutihortícola del PGP.



Se propone luego, adentrarse en la actividad productiva de la horticultura y sus formas de producción, para presentar una caracterización de los actores sociales que la conforman y las formas en que predominantemente se organiza el trabajo. Sobresale allí la mediería como forma de organización del trabajo híbrida (Aparicio, 2007). En el último apartado se recuperan adicionalmente fragmentos de entrevistas realizadas en la zona en 2013.

El trabajo que aquí se presenta forma parte del proceso de investigación iniciado en la tesis de Maestría<sup>1</sup>. Dicho proceso se lleva adelante con el apoyo de una beca doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas<sup>2</sup>.

#### *Breve caracterización del Partido de General Pueyrredón*

El PGP se emplaza al sudeste de la Provincia de Buenos Aires y su ciudad cabecera es Mar del Plata. De acuerdo a los últimos datos censales cuenta con 618.989 habitantes (INDEC, 2010) y tiene una fuerte concentración urbana-98%- organizada en el aglomerado Mar del Plata-Camet, al que se suman otras localidades que han tenido en las últimas décadas crecimiento habitacional, constituyéndose como ámbitos de residencia caracterizados por los déficits en los servicios públicos y las distancias con la ciudad cabecera que condensa las mayores posibilidades, servicios e infraestructura (Ares y Mikkelsen, 2015).

Dentro de la estructura productiva del partido, tomando como año base 2004<sup>3</sup>, el sector primario participa con el 9,8% del Producto Bruto Geográfico –PBG-. En este marco, la producción

<sup>1</sup> La tesis para acceder al título de Magister en Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata se titula “*Las formas de organización del trabajo en familias frutihorticultoras de origen migrante y el trabajo infantil. Estudio sobre la actividad de la comunidad boliviana en el cinturón frutihortícola del Partido de General Pueyrredón*”. La tesista es la Lic. María Luz Dahul y la directora de tesis, la Dra. Marcela Crovetto.

<sup>2</sup> La beca doctoral tiene su lugar de trabajo en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires y es dirigida por la Mg. Susana Aparicio.

<sup>3</sup> En Atucha, et.al (2012) se fundamenta la elección de 2004 como año base. Exponen que 2004 es el año base de las Cuentas Nacionales y Provinciales, por lo que se establece el mismo año para el PGP de modo que ello permita la “*comparabilidad y consistencia de los datos, series y criterios utilizados entre las estimaciones a nivel local con las que serán generadas a nivel nacional y provincial*” (Atucha, et.al., op. cit.: 59).



hortícola es la segunda producción más importante –luego de la pesca- del sector primario del PGP. Por su parte, el sector secundario participa con el 26,3 % -industria, especialmente vinculada al procesamiento de productos pesqueros y construcción principalmente- y el sector terciario lo hace con el 63,9 %. El PGP entonces, cuenta con una estructura productiva fuertemente basada en los servicios y el turismo (Atucha, et. al., 2012).

En Lacaze, et. al. (2014) se encuentra un estudio más reciente sobre las estimaciones del PBG del Partido a precios constantes para la serie 2004-2012, así como para el año 2012 a precios corrientes. De acuerdo a estas estimaciones –las últimas disponibles-, el sector primario participa con un 8,3% del PBG. Dentro de él, la agricultura compone el 37,4% del sector primario y la pesca el 54,8 % (valores que se completan con el 6,2% de la ganadería y 1,6% de la minería) (Lacaze, et. al., 2014). Ello denota el incremento de participación de la horticultura en la estructura productiva del PGP. Por tanto, se informa que la frutihorticultura creció a precios constantes entre 2004 y 2012 alrededor de un 50% (Lacaze, et al, op. cit.: 39).

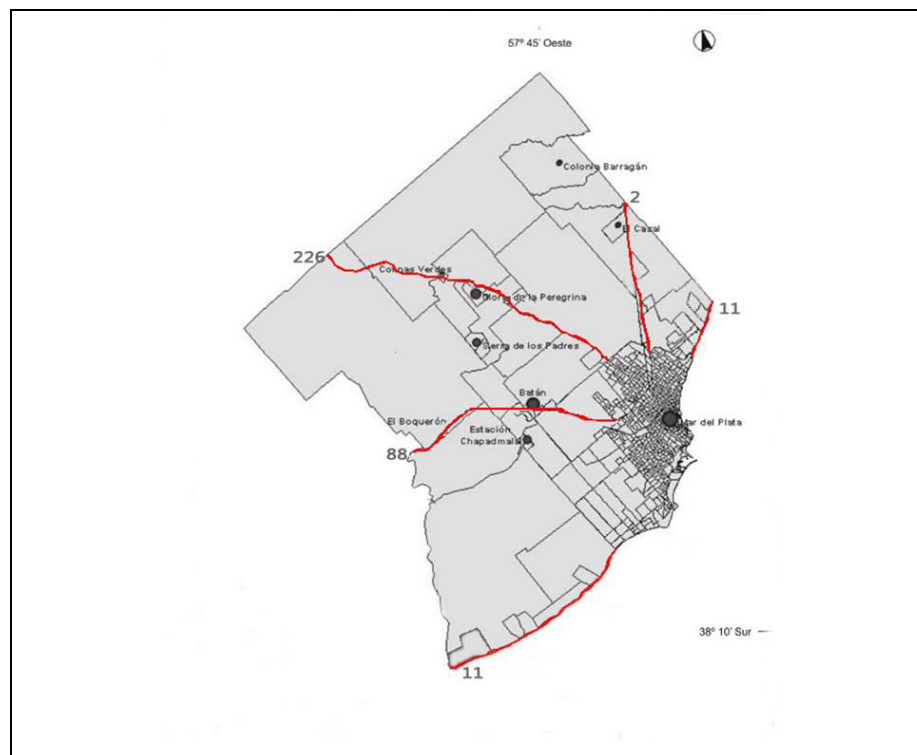
En relación a las movilidades territoriales, aunque nos referiremos a ello más adelante, como mencionan Ares y Mikkelsen, op. cit., dentro del Partido es frecuente la vinculación con Mar del Plata como ciudad principal. Sin embargo, Batán –con 10.152 habitantes- y Sierra de los Padres –con 4.249- (INDEC, 2010) se constituyen como focos a los que los habitantes recurren y por los que transitan en el desarrollo de la vida cotidiana. En ellos, aunque en menor medida que Mar del Plata, pueden realizar gestiones y trámites en las Delegaciones Municipales, realizar atención médico-sanitaria en los Centro de Salud y Unidad Sanitaria respectivamente –además de contar algunos poblados con sus propias Postas Sanitarias- y cumplimentar con la educación formal inicial, primaria y secundaria (aunque existen mayores dificultades para acceder a los dos extremos de la educación formal obligatoria –nos referimos a educación inicial y secundaria-).

*El espacio que conforma el cinturón frutihortícola de General Pueyrredón. Transformaciones y confluencias.*



La actividad frutihortícola del PGP se concentra en una franja de alrededor de 25 kilómetros que discontinuamente rodea a Mar del Plata. Las rutas provinciales 226 y 88 se configuran como ejes organizadores del cinturón frutihortícola del partido, concentrándose alrededor de ellas el mayor número explotaciones y superficie dedicadas a la actividad. Este aspecto posibilita una de las características centrales de los llamados cinturones hortícolas o verdes: la cercanía a los mercados de comercialización. El espacio configurado es heterogéneo y hacia la zona norte del Partido se emplaza otra zona de alta producción hortícola condensada en Colonia Barragán, más cercano al recorrido de la autovía 2, espacialmente más inaccesible.

Mapa 1: Partido de General Pueyrredón



Fuente: elaboración propia en base a Aveni y Ares (2008) y Mikkelsen, C, Celemín, J y Riviere, I (2015)



En relación al territorio que configura el cinturón frutihortícola, condensado principalmente, como se mencionó, en cercanías de dos de las cuatro<sup>4</sup> rutas principales que rodean al partido (RP 226 y RP 88), en base a recopilación de fuentes bibliográficas y observaciones pueden distinguirse algunas características.

Si bien en los alrededores de ambas vías se desarrollan actividades vinculadas a lo agrario, específicamente frutihorticultura, también se encuentran, en ambos espacios, establecimientos dedicados a la realización de ladrillos más bien artesanales, no industrializados<sup>5</sup> -a excepción de una fábrica de ladrillos huecos en la zona de Estación Chapadmalal, cercana a ciudad de Batán-. Más allá de estas características compartidas, la zona aledaña a Sierra y Lagunas de los Padres, ha desarrollado actividades más vinculadas al agroturismo y al consumo del paisaje como producto. Asimismo, en cercanías a esta zona se emplaza un conocido establecimiento dedicado a la producción y exportación de frutillas frescas y congeladas.

Por su parte, la zona circundante a la ciudad de Batán –perteneciente también al PGP- configurada en el espacio que rodea la RP 88-, condensa varias actividades en las que confluyen además de frutihorticultura –predominantemente- y hornos de ladrillo -como en los alrededores de la RP 226- aserraderos y establecimientos procesadores de pescado, otra de las grandes actividades productivas del PGP. Adicionalmente se emplaza allí un establecimiento que exporta carne de liebre congelada, de capitales extranjeros, que contrata mano de obra mayormente temporaria de manera formal. Se ha constatado, además, presencia de establecimientos informales de confección de prendas textiles, especialmente en Estación Chapadmalal.

Sobre la RP 88, en cercanías de la ciudad de Batán, radica el Parque Industrial del Partido. Allí convergen diferentes establecimientos dedicados a la industria alimenticia (incluidas aquí también procesadoras de pescado), a la metalurgia, la construcción, la industria química y

<sup>4</sup> Se hace referencia a las Rutas Provinciales 226, 88 y 11 y a la Autovía n° 2 que une Mar del Plata con Capital Federal.

<sup>5</sup> Se trata de hornos de ladrillos poco capitalizados, con trabajo manual.



farmacéutica entre otras. Sin embargo, el Parque no absorbe mayormente mano de obra de las zonas aledañas al cinturón hortícola.

De manera complementaria, a lo largo del cinturón frutihortícola del PGP, se desarrollan actividades vinculadas a la construcción, al trabajo doméstico y es frecuente el desplazamiento de los pobladores para realizar actividades en la ciudad cabecera del partido, como también es frecuente el traslado inverso de trabajadores de diversas profesiones vinculadas a empleo público, principalmente en lo que respecta a atención en salud y escolaridad. Confluyen en este espacio, por tanto, actividades agrarias y no agrarias. Al respecto, Mikkelsen, Celemín y Riviere (2015) afirman

[...] Es un amplio escenario donde coexisten actividades agrarias y no agrarias, identidades diversas, donde se visibiliza especialmente la mano de obra boliviana, quinteros descendientes de italianos y portugueses, grandes, pequeños y medianos productores, mano de obra asalariada y empleados rurales permanentes y temporarios, perfilando una idiosincrasia particular, sobre la base de ventajas competitivas comerciales obtenidas a partir de su cercanía al mercado, infraestructura, tecnología y presencia de una diversidad de sujetos conocedores de las artes de labrar el surco (Mikkelsen, Celemín y Riviere, 2015: 337)

Adicionalmente, de acuerdo a algunos estudios locales es posible evidenciar la presencia de una nueva ruralidad (Gordziejczuk, 2015). En el marco de ello comienzan a aparecer en el PGP, en ámbitos tradicionalmente considerados rurales, actividades como el turismo, la recreación y el aprovechamiento del tiempo libre más típicamente asociadas a las ofertas brindadas en espacios urbanos. Tal como se menciona en Gordziejczuk (op. cit.), la incorporación de actividades vinculadas al agroturismo o turismo alternativo han colaborado en revertir aquellas ideas que asocian lo urbano al progreso y el bienestar en detrimento de un espacio rural vinculado a cierto retraso.

### *Transformaciones territoriales en el PGP*

En un contexto en que se revitalizan los cuestionamientos al potencial heurístico del par rural-urbano (Crovetto, 2010) y se pone en duda la tradicional asociación rural-agrario y urbano-





industrial, se asiste a una serie de transformaciones en la dinámica territorial, poblacional y productiva del PGP. Entre ellas, Mikkelsen, Celemín y Riviere (op. cit.), con base en el procesamiento de información de Censos Nacionales Agropecuarios –CNA- informan sobre una variación intercensal negativa en lo que refiere al número de explotaciones agropecuarias –EAPs- en el Partido, al mismo tiempo que este proceso es acompañado de una mayor concentración de la tierra.

Así, comparando los datos de los Censos Nacionales Agropecuarios de 1988 y 2002<sup>6</sup> se observa el pasaje de 708 a 456 EAPs, y de una superficie promedio de 182 a 248has –concentración sólo superada por las mediciones respectivas a 1914 y 1937-. Esa concentración, si constituye una generalidad a nivel nacional en relación a las características de la evolución del capitalismo en el agro, es aún más marcada en regiones pampeanas como la que nos ocupa. No obstante, como permiten observar las autoras, la media de extensión de las EAPs del PGP se aleja considerablemente de la media nacional estipulada en 581 has (Mikkelsen, Celemín y Riviere, op. cit.: 316). Entre las explicaciones de tal diferenciación encontramos que las actividades productivas que mayormente se desarrollan en el partido, especialmente las vinculadas a la frutihorticultura, son de carácter intensivo.

---

<sup>6</sup>Si bien el último CNA fue el de 2008 no será aquí considerado en tanto ha presentado serias inconsistencias. Sobre este punto, ha habido diversos debates y discusiones, en apariencia, tenidos en cuenta por el INDEC en tanto la información publicada es escueta y con numerosas observaciones señalando las dificultades del dato en cuanto a su consistencia.



Tabla 1: Cantidad de EAPs de acuerdo a hectáreas de superficie en valores absolutos y relativos con base en CNA 2002. PGP

Hectáreas	Año 2002. Valores absolutos	Año 2002. Valores relativos
0-25	199	43, 64
25, 1-100	87	19, 08
100, 1-1.000	148	32, 46
1.000, 1- 5.000	20	4, 39
5.000,1-9.999	2	0, 44
Más de 9.999,1	-	-
Total	456	100

Fuente: elaboración propia en base a Mikkelsen, Celemín y Riviere (2015).

Adicionalmente, en relación a la información de los Censos Nacionales de Población, Hogares y Vivienda –en adelante CNPHyV- se encuentra una disminución en la cantidad de pobladores rurales que ha sido lo frecuente de 1914 a 2010, con excepción del período intercensal 1970-1980, aducida a la importante migración limítrofe, mayormente boliviana, que arribó al Partido para dedicarse principalmente a actividades hortícolas. En este sentido, además de haber una alta concentración urbana como se mencionó anteriormente, de acuerdo con la información que arroja el CNPHyV 2010, la población rural agrupada ha continuado descendiendo -proceso que comienza a evidenciarse en los ´80 con el pasaje de población rural dispersa a población rural agrupada (Ares y Mikkelsen, op. cit.; Mikkelsen y Velázquez, 2010)- y algunos de esos espacios comienzan a ser caracterizados como población urbana (más de 2.000 habitantes), es el caso, por ejemplo, de Sierra de los Padres. Entonces, si bien en el imaginario colectivo Sierra de los Padres se asocia a espacios rurales, incluso uno de los focos de la actividad frutihortícola del Partido, encontramos que se configura como un espacio urbano en términos demográficos. Ello permite



visualizar una de las formas que adquiere la ruptura conceptual entre los pares rural-agrario, urbano-industrial, a la vez que evidencia que el componente demográfico, por sí solo, no posibilita comprender las relaciones territoriales existentes (Crovetto, 2010).

Como otra de las características de las relaciones sociales que son constitutivas del cinturón frutihortícola del PGP se identifican, al igual que en otros cinturones hortícolas del país, relaciones existentes entre migraciones, principalmente boliviana, y horticultura. Al respecto, Benencia (2006) caracteriza el fenómeno como la *bolivianización de la horticultura* y explica con la figura de la escalera boliviana las posibilidades de movilidad social ascendente de los horticultores, quienes iniciándose como peones, pueden constituirse como medieros, luego como arrendatarios y finalmente como propietarios de la tierra (Benencia, 1997, 2008, 2009).

A partir de las entrevistas realizadas en la zona para 2013<sup>7</sup>, se informa sobre la fuerte presencia de migrantes bolivianos en el cinturón frutihortícola del PGP. Sin contar con precisiones, en los discursos de los actores entrevistados se manifiesta su presencia (Crovetto, 2013).

En relación, entonces, con el arribo de migrantes bolivianos al PGP y de su ocupación en actividades hortícolas, los habitantes provenientes de Bolivia ocupan el segundo lugar en cantidad de migrantes de países limítrofes residentes en el PGP según información del CNPhyV 2010. Así, mientras quienes provienen de Chile ocupan el primer lugar con 4370 personas, los migrantes del Estado Plurinacional de Bolivia son 2355 (INDEC, 2010). De todos los migrantes que residen en General Pueyrredón, los bolivianos son quienes mayormente habitan en áreas rurales agrupadas y rurales dispersas. Del total de 2355 personas, el 66% habitan en áreas urbanas, el 6, 4% en áreas rurales agrupadas y 27,6 % en espacios rurales dispersos (INDEC,

<sup>7</sup>Las entrevistas fueron realizadas en la zona aledaña a la RP 226 y constituyen información generada en el marco de un proyecto de erradicación del trabajo infantil de la Oficina de País de la OIT para la Argentina en apoyo a la mesa local de Mar del Plata. El diagnóstico para ese proyecto fue coordinado por la Dra. Marcela Crovetto y la Lic. María Luz Dahul fue consultora local para el sector hortícola.



2010)<sup>8</sup>. La existencia de este aspecto nos informa sobre la importancia de migrantes bolivianos en este espacio y actividad puntual, noción que coincide con el desarrollo de otras investigaciones locales y con la información brindada por entrevistados de la zona. Sin embargo dicha información por sí sola no explica demasiado, en tanto como hemos visto, algunos espacios significativos del cinturón frutihortícola del PGP son considerados demográficamente áreas urbanas (como Batán y Sierra de los Padres con más de dos mil habitantes) y el hecho de que dichos migrantes habiten en espacios rurales agrupados y dispersos no configura una linealidad con la ocupación en actividades agrarias atentos a las transformaciones que diferentes investigadores han constatado teórica y empíricamente en relación a la asociación rural-agrario, urbano-industrial.

Por otra parte, de acuerdo a Sagua y Sabuda (2015) en el marco de las transformaciones demográficas del Partido, con base en información censal de los CNPHyV de 1991, 2001 y 2010, se pueden identificar algunos espacios territoriales de crecimiento con ritmo creciente entre los que se encuentran diferentes localidades que conforman el cinturón frutihortícola del PGP, entre ellas: Batán, Sierra de los Padres, Colina Alegre, La Gloria de la Peregrina, El Boquerón y Colonia Barragán. Dentro de las argumentaciones de estas transformaciones mencionan

[...] un mercado de trabajo atractivo de la población migrante en actividades primarias en varias de las localidades menores del partido; la idea de nuevos estilos de vida con barrios-parque al norte y sur de la ciudad; el desplazamiento de población rural dispersa a aquellas zonas rurales con población agrupada o urbanas buscando mejores oportunidades laborales y condiciones de vida; así como el desplazamiento de áreas urbanas a rurales agrupadas ligado a un mayor contacto con la naturaleza, tranquilidad y seguridad entre otros (Ares y Mikkelsen 2013; Mikkelsen 2007; Sagua 2004; Lucero 2004) (Sabua y Sabuda, op. cit.: 35).

Siguiendo los hallazgos de los autores mencionados se evidencian áreas de crecimiento continuo en las localidades vinculadas a los ejes de las rutas de acceso a la ciudad de Mar del Plata. Específicamente, se verifica un crecimiento con ritmo creciente para las áreas que rodean la RP

<sup>8</sup> Información procesada con Redatam+sp, relevada por el CNPHyV 2010.



88 (eje que comunica la ciudad de Mar del Plata con zona Batán, Estación Chapadmalal, El Boquerón) y crecimiento con ritmo decreciente para el espacio que circunda la RP 226 (carretera que vincula Mar del Plata con Sierra de los Padres, Colinas Verdes, La Gloria la Peregrina, El Coyunco, Santa Paula) y la autovía 2 (Colonia Barragán). Sin embargo, todas las localidades, parajes y barrios que conforman el cinturón frutihortícola del PGP han manifestado crecimiento con ritmo creciente (con excepción de Estación Chapadmalal que evidencia crecimiento con ritmo decreciente). Nos referimos así a Sierra de los Padres, Santa Paula, Colinas Verdes, La Gloria de la Peregrina –en cercanía del eje demarcado por la RP 226-, Batán y sus alrededores, El Boquerón –en cercanías de la RP 88- y Colonia Barragán –vinculada a la autovía 2-. No obstante, el crecimiento poblacional al que se hace referencia no ha sido acompañado por una planificación al respecto, se ha tratado de un crecimiento “*sin orientación estratégica ni modelo territorial alguno que guiara su expansión*” (Plan Estratégico MGP, 2005: 100). Por tanto, se observan déficits en infraestructura y servicios. Ello sumado a la limitada frecuencia del servicio de transporte público que circula por la zona, arroja como resultado que la inaccesibilidad sea un componente importante a tener en cuenta en lo que respecta a los movimientos territoriales de quienes habitan o circulan por el cinturón frutihortícola del PGP.

De este modo, se visualiza crecimiento demográfico en aquellas áreas contiguas a los ejes de las rutas de acceso a la ciudad cabecera, espacios que se configuran entre el territorio específicamente urbano y aquellos espacios que forman parte del cinturón frutihortícola del PGP, lo que permite evidenciar transformaciones territoriales y por lo que resultaría preciso hablar de paisajes rururbanos (Crovetto, 2010, 2011).

#### *La actividad frutihortícola en el PGP*

En relación a la ubicación geográfica de las EAPs, como informan Mikkelsen, Celemín y Riviere (op. cit.), cerca del ejido urbano y sobre los ejes de las rutas 226 y 88 se observa el predominio de parcelas de menor extensión, lo que se vincula con aquellas explotaciones dedicadas a la



producción hortícola. En este sentido, en el PGP coexisten espacios territoriales dedicados a la agricultura extensiva, (principalmente cereales y oleaginosas -trigo, maíz, girasol, sorgo, aunque con fuerte presencia de soja- cuya expansión ha desplazado a la ganadería ovina y bovina existente en la zona) y los dedicados a agricultura intensiva, específicamente hortifruticultura. Complementariamente una parte del PGP comparte junto a Partidos vecinos la producción papera.

Dentro de lo que incumbe a la producción intensiva remitiremos al análisis de los datos provistos por el Censo Hortiflorícola de la Provincia de Buenos Aires de 2005 –CHFBA-. Sin embargo, también recuperaremos documentos elaborados por la Oficina de Información Técnica de INTA Mar del Plata, en tanto cuenta con estimaciones más actuales (INTA, 2015).

Por su parte, Manzoni, Bisso y Copello (2010) muestran la existencia de alrededor de 3000 emprendimientos denominados de Agricultura Urbana y Periurbana<sup>9</sup>, que se emplazan en diversos barrios marplatenses que no corresponden al cinturón frutihortícola del PGP exclusivamente, aunque sus límites geográficos sean difusos y las relaciones que se construyen entre territorios sean complejas. Se trata de un tipo de producción de base agroecológica e incluye actividades en viveros, huertas, granjas y elaboración de alimentos. La mayoría de los emprendimientos están destinados al autoconsumo y se estima que un 10% producen excedentes para comercializar o intercambiar (Manzoni, Bisso y Copello, op. cit.: 6). Si bien resulta pertinente mencionar su existencia en tanto evidencian la complejización de lo rural-agrario y lo urbano-industrial a la que hicieramos mención, no profundizaremos sobre ellos en esta oportunidad. Ello, por no emplazarse en el territorio que tradicionalmente se reconoce como cinturón frutihortícola del PGP, ni tratarse, mayormente, de explotaciones hortícolas que se dediquen a la comercialización de sus productos y ocupen mano de obra extrafamiliar. De este

<sup>9</sup>Los mismos funcionan de manera continua o periódica y son de tipo familiar, comunitario o institucional. Estos emprendimientos, funcionan con el apoyo de programas municipales y de INTA -Programa Municipal de Huertas, el Programa Pro Huerta y el Programa de Autoproducción de Alimentos, estos dos últimos ejecutados por INTA en asociación con el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, el primero, y con la Universidad Nacional de Mar del Plata, el segundo-.



modo, siguiendo los parámetros del Censo Nacional Agropecuario de 2002 y Censo Hortiflorícola de 2005 de la Provincia de Buenos Aires nos remitiremos a aquellas explotaciones hortícolas (EHFs) que destinen su producción a la comercialización y no exclusivamente a autoconsumo, destacando que ambos destinos puedan estar presentes en las explotaciones dedicadas a comercialización de sus producciones.

De acuerdo con datos del CHFBA 2005, en el PGP son dedicadas a la horticultura unas 4.700 has. En relación con anteriores años, dicha extensión ha ido disminuyendo. Entre las razones que explican ello, Mikkelsen, Celemín y Riviere (op. cit.) mencionan las transformaciones ocurridas luego de la convertibilidad cambiaria, que habrían reorientado la actividad –aun dentro de la horticultura- hacia producciones ahorradoras de mano de obra y de mayores ganancias (como la cosecha de zapallo anco o maíz dulce en lugar de tomate), sin desestimar aquellas situaciones en que los productores optaron por la reconversión a actividades de producción extensiva –cereales y oleaginosas- (Mikkelsen, Celemín Y Riviere, op. cit. 332; Lacaze, et. al., 2014: 39).

Mientras el CNA 2002 releva 456 EAPs, el CHFBA 2005 informa sobre 322 EHF. Ello, permite poner en evidencia que la frutihorticultura tiene un valor preponderante en el sector de agricultura que compone el sector primario del Producto Bruto Geográfico del PGP. Así, si bien la unidad estadística tomada para las mediciones agropecuarias es la explotación agropecuaria, el CHFBA construye la EHF como parte del universo total de EAPs haciendo referencia a los *“establecimientos que producen exclusivamente bienes hortícolas, florícolas, ornamentales o combinaciones de los mismos, que fueron localizados dentro de los límites de la provincia y cuyas producciones estuvieron destinadas al mercado”* (CHFBA, 2005: 12).

Los alrededores de 4.700 has dedicadas a hortifloricultura se dividen en 322 explotaciones hortiflorícolas–EHFs-. En su mayoría se trata de explotaciones dedicadas a horticultura, aunque también existen las vinculadas a floricultura, fruticultura y viveros.



Cuadro 1: Cantidad y superficie total de EHF, según tipo de uso. Total provincia y PGP

Partido	Cantidad total EHF	Superficie total de las EHF	Superficie destinada a					
			Horticultura	Floricultura	Fruticultura	Viveros	Otras	Viviendas
ha								
<b>Total Provincia de Buenos Aires</b>	<b>3.856</b>	<b>188.711,406</b>	<b>31.765,418</b>	<b>397,384</b>	<b>505,139</b>	<b>897,453</b>	<b>146.951,517</b>	<b>8.194,496</b>
General Pueyrredón	322	4.707,010	3.378,674	12,910	17,500	181,269	693,000	423,657

Fuente: elaboración propia en base a CHFBA 2005

Por otra parte, si bien la frutihorticultura se caracteriza por la intensidad de la mano de obra que requiere, con el paso del tiempo y la evolución del capitalismo en el agro se han producido transformaciones provenientes de ciertas innovaciones tecnológicas. Como informan Bocero y Prado (2008) a la incorporación del tractor en los '60 y la creciente mecanización de algunas labores, le siguen, para la década de los '70 la introducción de plaguicidas y para la de los '80 la aparición de semillas híbridas que permiten aumentar la cantidad y calidad de los cultivos. Se completa esta cadena de transformaciones tecnológicas con la llegada del invernáculo como modo de producción que permite extender estacionalidades y ampliar épocas de producción (Bocero y Prado, 2008: 98).

En relación a ello, el siguiente cuadro, con base en el CHFBA, 2005 informa sobre las hectáreas dedicadas al cultivo bajo cubierta –invernáculos- y a campo. Sus datos permiten evidenciar que aun con la incorporación de invernáculos la producción a campo sigue siendo predominante.





Cuadro 2: Cantidad y hectáreas de EHF según producción a campo o bajo cubierta. Total provincia y PGP

Partido	Explotaciones Hortiflorícolas				Explotaciones Hortícolas				Explotaciones Florícolas				Explotaciones Mixtas			
	Total		A Campo	Bajo Cubierta	Total		A Campo	Bajo Cubierta	Total		A Campo	Bajo Cubierta	Total		A Campo	Bajo Cubierta
	EHF	ha	ha	ha	EHF	ha	ha	ha	EHF	ha	ha	ha	EHF	ha	ha	ha
Total Provincia Buenos Aires	3856	33.060,268	31.393,366	1.666,902	2934	31.606,179	30.380,504	1.225,675	848	1.241,624	830,212	411,412	74	212,465	182,650	29,815
General Pueyrredón	322	3.572,853	3.361,470	211,383	298	3.352,755	3.159,970	192,785	16	184,760	170,030	14,730	8	35,338	31,470	3,868

Fuente: elaboración propia en base a CHFBA 2005.

Ahora bien, más allá de contar con los datos censales expuestos, desde INTA Mar del Plata se informa la existencia de una superficie destinada a producción hortícola de 9.650 hectáreas a campo y 690 bajo cubierta (INTA, 2015: 1). Dicha información, de mayor actualidad, resulta pertinente para continuar indagando en futuros trabajos, en tanto las diferencias con el CHFBA de 2005 son significativas. Según este informe, las principales producciones a campo en el PGP son choclo, lechuga y zanahoria y en invernáculo o bajo cubierta, pimientos y tomates –además de lechuga y espinaca en época invernal–.

Complementariamente, desde mediados de los '90 comienzan a posicionarse en el cinturón frutihortícola del PGP actores vinculados a la producción de algunos *specialities* como la producción de kiwis y frutas finas, principalmente frutillas. Estas actividades requieren de una inversión considerable de capitales que para el caso del kiwi es recuperada luego de algunos años de cosecha. La actividad además requiere mano de obra intensiva y cuidados especiales, no sólo por tratarse de productos perecederos sino también por las altas exigencias de los mercados en que son colocados, especialmente los internacionales en el caso de la frutilla, no así en el del kiwi cuya colocación corresponde mayormente al mercado interno.



### *Actores sociales y organización del trabajo en la frutihorticultura del PGP*

Luego de presentar la existencia de múltiples actividades –agrarias y no agrarias- en la zona del cinturón frutihortícola del PGP nos abocaremos a caracterizar los actores sociales presentes en la frutihorticultura y las formas predominantes en que se organiza el trabajo. Para ello se recurre nuevamente a la revisión bibliográfica, al análisis de datos estadístico-censales y adicionalmente se recuperan algunos fragmentos de entrevistas realizadas en la zona a referentes institucionales en 2013.

Diferentes autores han elaborado teoría con sustento empírico en lo que refiere a los llamados estudios rurales. En lo que respecta a las relaciones sociales que han transformado las típicas visiones que ligan lo rural a lo agrario y lo urbano a lo industrial, Murmis (1993) evidencia la presencia de trabajadores que ya no son exclusivamente rurales sino que en sus trayectorias laborales combinan ciclos de trabajo rural-urbanos distintos de los clásicos del trabajador estacional agrario, lo que da cuenta de que cada vez son más difusos los límites entre el campo y la vida en la ciudad (Aparicio, 2007, 2009, 2010), siendo que los mismos actores suelen combinar actividades laborales en ámbitos urbanos cuando los tiempos de la producción lo permiten o, incluso, constatando la presencia de actores que se suman a actividades agrarias en las que nunca antes se habían desempeñado.

Adicionalmente, Murmis (1993) informa sobre la complejización de la estructura social agraria, en la que, a los actores sociales más típicos como el campesinado, los asalariados y los empresarios se suman los nuevos complejos agroindustriales –CAI-. Como resultado de esta complejización encontramos que lo agrario se constituye como un eslabón más en el proceso productivo, proceso que ya no es exclusivamente agrario, en el que, con mayor frecuencia, aquellos eslabones no agrarios se han ido extranjerizando.

En este contexto de complejización de la estructura social agraria a la suposición de que la modernización y capitalización colaborarían en la desaparición de formas no salariales de la



mano de obra se opone la *“reaparición bajo formas algo más contractuales a través del otorgamiento de parcelas a cambio de trabajo. Sin duda, la persistencia de condiciones <atrasadas> de uso de trabajo dependiente conserva vergonzosa vigencia”* (Murmis, op. cit.: 117).

Al respecto, como informa Aparicio (2007)

[...] existen otras formas de trabajo que constituyen “híbridos” entre la explotación de tipo campesina y el trabajo asalariado puro. Las distintas formas de trabajo por tanto (aparcería, mediería, trabajo por porcentaje de producción) tienen una importante presencia en producciones –como la horticultura– que son altamente demandantes de mano de obra. En estos casos, el dueño de la tierra “arregla” con un cuasi trabajador-productor la realización de un ciclo agrícola completo (Aparicio, 2007: 214-215).

Estas formas de organización del trabajo que siguiendo a Benencia (2002) y Aparicio (2007) no son típicamente salariales, suelen combinar dependencia contractual, subordinación organizativa, precarización y subcontratación (Benencia, 2002: 1).

En relación con ello, en la horticultura en general, y en el cinturón frutihortícola del PGP en particular, la organización del trabajo en torno a la figura de mediería es la más frecuente. Ello implica que ya sea el dueño de la tierra o el arrendatario apele a la mediería como mecanismo para organizar el trabajo, siendo el pago por tanto o a porcentaje el que caracteriza la relación establecida. Según estimaciones locales (Roveretti, 2014) (que coinciden con las estimaciones promedio en otros cinturones hortícolas), en General Pueyrredón la relación porcentual entre productor y mediero suele ser de un 70/30%, proveyendo el productor la tierra, la maquinaria, sistemas de riego e insumos, y el mediero su fuerza de trabajo, frecuentemente la de su familia – que incluye el involucramiento de niños, niñas y adolescentes (Crovetto, 2013)- a la que suelen sumarse la presencia de asalariados transitorios. En esta relación, además, el productor es generalmente el encargado de la comercialización de los productos, ya sea por medio de intermediarios o de puestos directos en los mercados concentradores.

En este marco, recuperamos fragmentos de una de las entrevistas realizadas



Entrevistadora: ¿Cuáles son las formas en que organiza generalmente el trabajo?

Entrevistado: Generalmente es mediería, tenes, el dueño pone todo en cuanto a los insumos trabajos y demás y la gente pone el trabajo físico, el arreglo generalmente está sobre el 30% del valor de venta es lo que percibe el medianero, eso, con ese dinero se reparte, si trabaja con su familia, bueno ese es un arreglo ya después de ellos [en relación al mediero y su familia], generalmente tienen algún empleado, ocasionalmente algún tantero cuando no llegan dicen “haceme este trabajo te pago tanto” pero, por lo general, tienen en función de la época del año y la cantidad de trabajo que hay, tienen más o menos gente, son empleados del medianero [...] (Entrevista a Ingeniero Agrónomo, asesor privado horticultores de la zona, 2013).

Adicionalmente agrega

[...] generalmente un medianero tiene la superficie de tierra que tiene su capacidad de trabajo, generalmente ronda alrededor de él su mujer y bueno algún otro chango que traiga para que lo ayude en una hectárea, dos hectáreas, depende la gente que él consiga, por ahí alguno que tiene más, y en función de la superficie que tenga el dueño es la cantidad de medianeros, en una quinta de 5 hectáreas 6 hectáreas no hay menos de 4, 5 medianeros (Entrevista a Ingeniero Agrónomo, asesor privado horticultores de la zona, 2013).

Al referirnos a los asalariados transitorios que suelen participar en las actividades de horticultura resulta necesario volver nuevamente sobre la problematización que realiza Aparicio (2007). La mediería en sí misma forma parte de una forma de organización del trabajo a la que se caracteriza como híbrida, por no tratarse ni de campesinado ni de trabajo asalariado puro. Al respecto, García (2014) afirma que *“la existencia de “medieros” [...] esconde la figura de un asalariado no registrado, con la ventaja para el productor de transmitir parte del riesgo, eludiendo a la vez el cumplimiento de la normativa laboral, previsional y de riesgo de trabajo”* (García, 2014: 71). Esta cadena de precariedad sobre la que se conforma la relación de mediería se continuaría perpetrando entonces hacia los trabajadores que el propio mediero contrata. Ello puede evidenciarse en el siguiente fragmento

[...] es un movimiento permanente de gente que va, que viene, el trabajo no es estable, o sea, trabajo de 8 horas, tiene picos, no es fácil organizarse legislativamente como para ser un empleador correcto. A su vez los empleados del medianero son empleados del medianero no tendrían por qué responder al dueño, es una forma en que se organiza el trabajo que es difícil que la cabeza de todo sea el dueño a pesar de que es el responsable, siempre es responsable por todos los que trabajan en su establecimiento pero a veces ni los conoce los de su medianero, el trata con



sus medianeros y arregla con sus medianeros (Entrevista a Ingeniero Agrónomo, asesor privado horticultores de la zona, 2013).

Adicionalmente algunos planteos intentan mostrar como socios a medieros y productores. En una de las entrevistas, en relación a la mediería, se afirma

[...] AFIP tampoco te lo considera socio porque no aporta, mira vos que tontería, si el dueño le firma un contrato y le da todo sin aportar nada y es socio, me parece que es una ridiculez pero bueno, lamentablemente al no haber ley de mediería... (Entrevista a representantes de Asociación de Frutihorticultores, 2013).

En este sentido, es necesario tener en cuenta que se trata de actores sociales diferentes, y que coexisten, en la estructura hortícola pequeños, medianos y grandes productores, con diferentes extensiones y niveles de capitalización. Dichos productores, establecen relaciones con medieros quienes, además de aportar su fuerza de trabajo y la de su familia, contratan a otros trabajadores.

En relación con ello, Aparicio (2005) pone en evidencia la presencia de ciertas transformaciones propias de un proceso “modernizador” en los llamados cinturones verdes. Dentro de ellas, permite ver además de la introducción de innovaciones tecnológicas, como la búsqueda de abarcar mayores eslabones de la cadena productiva por parte de grandes productores a la que se suma la incorporación de los supermercados. Asimismo, advierte que, mientras entre los quinteros menos favorecidos de la estructura social continúa predominando una forma de organización del trabajo centrada en “*los patrones quinteros y los trabajadores de la familia, auxiliados por la contratación de peones asalariados -generalmente, “tanteros” (reparto del excedente por tanto) - para determinados cultivos y momentos puntuales de la actividad*” (Aparicio, 2005: 218), la incorporación de la mediería se ha ido extendiendo y se encuentra presente entre los medianos quinteros de los cinturones verdes. Asimismo informa sobre la inclusión de personal técnico especializado en el cultivo bajo cubierta (Aparicio, 2005: 219).

Con base en ello, la mediería podría estar actuando como figura intermediadora que, además de constituirse como una forma híbrida de organización del trabajo, colaboraría en diluir o



desdibujar la relación patrón-asalariado, aspecto que, complementariamente tiene fuertes implicancias en términos de evitar la organización de los trabajadores y la aparición de consecuentes conflictos. Como afirman Aparicio y Benencia (2001) de la mano de figuras que permiten la tercerización *“se diluye la relación social patrón-obrero, el vínculo laboral efectivo se desvanece y por ello se desdibuja la figura del contrincante; desaparece uno de los polos de la negociación (o del conflicto) frente al cual poder reclamar derechos”* (Aparicio y Benencia, 2001: 13).

Por otra parte, de acuerdo a INTA (op. cit.) el 80% de los productores del cinturón hortícola del PGP trabaja una superficie menor a 15 hectáreas, afirmando que *“en forma global la actividad requiere de 3.850.000 jornales, lo que implica unas 13.000 personas involucradas directamente en la producción”* (INTA, op. cit.: 1).

En relación a los canales de comercialización existen en General Pueyrredón dos grandes mercados concentradores. Uno de ellos, PROCOSUD, sobre la RP 226 y el otro, Mercado Abasto, sobre la RP 88. Adicionalmente la Cooperativa de Horticultores de Mar del Plata cumple un papel importante como ámbito para la comercialización en tanto cuenta con un mercado concentrador. De acuerdo al tipo de productor y su consecuente capitalización, a la que se suman las relaciones que haya ido estableciendo, la comercialización puede darse en la explotación (contratando transportes que se encarguen de la colación de la producción en el mercado), con transportes propios en los mercados concentrados vendiendo a otros puesteros, contando con un puesto propio en el mercado o insertándose en la cadena de gran distribución. La comercialización de los productos es, principalmente, en fresco.

En vinculación con las formas de comercialización Carrozi y Viteri (2002) con base en un estudio de caso con muestra no probabilística en el cinturón hortícola del PGP informan sobre la



existencia de algunos productores mayormente vinculados al mundo de la gran distribución<sup>10</sup>, cuyas relaciones con intermediarios son más estables y organizan la explotación de un modo más empresarial, contando con asalariados permanentes. Otro grupo, más ligado a la comercialización tradicional, y más alejado de las últimas innovaciones, continúa organizando la explotación con mano de obra familiar. Sin embargo en ambos grupos, casi la totalidad de las explotaciones cuenta con la presencia de al menos un mediero.

Existen además, aunque no en gran cantidad, congelado e industrialización (mayormente enlatado) de algunas frutas y hortalizas producidas en el PGP (INTA, op. cit.: 3). En este caso se destaca la producción de frutillas, que además de su venta en fresco, se dedica a la colocación en el mercado nacional e internacional de productos congelados.

#### *A modo de conclusión:*

Las dinámicas territoriales de General Pueyrredón muestran el crecimiento demográfico del Partido, fuertemente concentrado en lo urbano, al mismo tiempo que el crecimiento de casi la totalidad de las localidades menores que conforman el cinturón frutihortícola del PGP. Asimismo, se evidencia el incremento con ritmo creciente para el eje que rodea a la RP 88 –que une a Mar del Plata con Batán, Estación Chapadmalal y El Boquerón- y el crecimiento con ritmo decreciente para el tramo que acompaña a la RP 226, que enlaza la ciudad cabecera del Partido con Santa Paula, Sierra de los Padres, La Gloria de la Peregrina, El Coyunco y Colinas Verdes y para el eje que circunda la autovía 2, cercano a Colonia Barragán. Ello, sumado al desarrollo de actividades agrarias y no agrarias en la zona, posibilita pensar el territorio en términos de paisajes rururbanos, asumiendo aquello que se ha venido desarrollando en torno a la ruptura de la frecuente asociación rural-agrario, urbano-industrial.

<sup>10</sup> Se hace referencia con este término a los productores ligados a la comercialización con super e hipermercados.



En el Partido de General Pueyrredón, coexisten espacios dedicados a la agricultura extensiva (con cereales y oleaginosas como producciones principales) y a la agricultura intensiva. Asimismo, el PGP comparte junto a la otros Partidos –General Alvarado y Balcarce especialmente- la producción papera.

Dentro de la frutihorticultura específicamente, se encuentran complejizaciones en su cadena de valor, la horticultura y el trabajo en ella ya no es una actividad exclusivamente agraria. Comienzan a aparecer en su interior algunas formas de industrialización de la producción. Este aspecto si bien se encuentra más desarrollado en el caso del PGP en la producción de frutillas, también comienza a estar presente en las iniciativas de congelado y enlatado de otros cultivos, aspecto que se encuentra complementado con la incorporación tecnológica en el desarrollo de la producción.

Como pudo evidenciarse, si se comparan los datos del CNA 1988 y el 2002, se asiste a una reducción significativa de EAPs en la zona, reducción que es acompañada por un proceso de concentración de la tierra, que ronda alrededor de las 248 has por EAP. En lo que refiere al análisis de datos estadísticos específicos para el mercado de trabajo hortícola recuperamos información del CHFBA (2005) y de INTA (2015). Se desprenden diferencias significativas y llamativas entre ambas fuentes que se traducen en diferencias muy grandes en superficies cultivadas a campo y bajo cubierta, más allá de tener en cuenta la década transcurrida entre la realización de uno y otro relevamiento, por lo que éste será uno de los aspectos a profundizar en futuras indagaciones: el CHFBA releva 322 EHF's para el PGP en una extensión de 4.700 ha. Predominantemente dichas EHF's se dedican a horticultura. Mientras tanto INTA, aunque para 2015, releva unas 10.340 ha dedicadas a cultivo en la misma zona, siendo de ellas 9.650 cultivadas a campo y 690 bajo cubierta. Las preguntas sobre la medición realizada en ambos relevamientos no encuentran respuesta en los documentos y anexos metodológicos publicados por lo cual se realizarán otros abordajes institucionales en campo.





En relación a las formas de organización del trabajo y los actores sociales que participan en la horticultura, la mediería, caracterizada como forma de trabajo híbrida entre la explotación campesina y el trabajo asalariado puro (Aparicio, 2007) es el principal modo en que se organiza el trabajo en la horticultura del PGP. Productores y arrendatarios cuentan con al menos un mediero en sus explotaciones, quien acompañado por su familia –por lo que se ha evidenciado presencia de niños, niñas y adolescentes trabajadores (Crovetto, 2013)- y por otros asalariados mayormente transitorios realizan el trabajo que se paga por tanto o a porcentaje. En esta forma de organización del trabajo, frecuentemente se trabaja junto a otros coterráneos, familiares o no, conformándose así redes sociales no exentas de conflictos. Se evidencia así, un modo de organización del trabajo en el que se conjugan subordinación organizativa, dependencia contractual, precarización y subcontratación (Benencia, 2002). Todo ello, configura un escenario con presencia de intermediarios (arrendatarios, medieros) que colaboran en diluir el vínculo patrón-asalariado y dificulta la emergencia de conflictos (Aparicio y Benencia, 2001).

A partir del desarrollo hasta aquí realizado surgen algunas preguntas por donde continuar indagando. Entre ellas podrían incluirse: ¿qué relaciones se establecen entre los distintos actores sociales presentes en la estructura hortícola? ¿De qué tipo de actores estamos hablando? ¿Qué tipos de actores sociales son los trabajadores contratados por los medieros? Por otra parte ¿de qué modo se han modificado las relaciones sociales a partir de las transformaciones territoriales, productivas y sociales evidenciadas? Todo ello formará parte de las preguntas que guiarán el proceso de investigación iniciado.

#### *Bibliografía:*

Aparicio, S (2005) “Trabajos y trabajadores en el sector agropecuario de la Argentina”. En: Giarracca, N y Teubal, M (comp.) (2005) El campo en la encrucijada. Buenos Aires: Alianza.

Aparicio, S (2007) “El trabajo infantil en el agro”. En Aparicio, S. Campos, M., Cardarelli, G., Chiara, M., Di Virgilio, M., Dorrego, G. (2007) El trabajo infantil en la Argentina. Análisis y



desafíos para la política pública. 1ª edición. Buenos Aires: Oficina de la OIT en Argentina. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. [En línea: 29 agosto 2011] Disponible en: [http://www.oit.org.ar/documentos/ti\\_en\\_argentina.pdf](http://www.oit.org.ar/documentos/ti_en_argentina.pdf)

Aparicio, S (2009) “Niños trabajadores en el agro argentino. Familias campesinas y de asalariados rurales. Mitos y creencias en torno al trabajo infantil rural”. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Aparicio, S (2010) “El trabajo infantil y adolescente. Concepciones y presencia en el norte argentino”. Material sin editar.

Aparicio, S y Benencia, R (2001) Antiguos y nuevos asalariados en el agro argentino. Buenos Aires: Editorial La Colmena.

Ares, S y Mikkelsen, C (2015) “¿Dónde va la gente...? Desafíos para la movilidad territorial cotidiana en el Partido de General Pueyrredón en el siglo XXI”. En: Lucero, P (2015) Atlas de Mar del Plata y el Partido de General Pueyrredón II: problemáticas socio-territoriales contemporáneas. Mar del Plata: EUDEM.

Atucha, A, Errazti, E, Lacaze, M, Labrunée, M, Lopez, M.T, Volpato, G (2012) “La estructura productiva del Partido de General Pueyrredón”. En Faces. 2012. Año 18. N° 38-89. Pp: 57-81.

Aveni, S y Ares, S (2008) Accesibilidad geográfica a los sistemas de salud y calidad de vida: un análisis del partido de General Pueyrredón. Revista Universitaria de Geografía. Nro. 18, pp. 255-284.

Benencia, R (1997) “De peones a patronos quinteros. Movilidad social de familias bolivianas en la periferia bonaerense”. En Estudios Migratorios Latinoamericanos. Año 12, N° 35, CEMLA, Buenos Aires



Benencia, R (2002), “Transformaciones territoriales en la horticultura periurbana bonaerense en los últimos 50 años. El papel de la tecnología y la mano de obra”. En: XIII EconomicHistoryCongress. Buenos Aires. Disponible en: <https://periferiaactiva.files.wordpress.com/2012/08/roberto-benecencia.pdf>

Benencia, R (2006). “Bolivianización de la horticultura en la Argentina”. En Grimson A. y Jelin E. (comp.) (2006) Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencias, desigualdades y derechos. Buenos Aires, Prometeo Libros.

Benencia, R (2008) “La construcción de un nuevo actor social en la Argentina”. Presentado en Coloquio internacional La construcción del estado social en la Argentina, organizado por IDAES- Universidad Nacional de General San Martín, en Buenos Aires, el 4 y 5 de setiembre

Benencia, R (2009) “Inserción de bolivianos en el mercado de trabajo de la Argentina”. Congreso de la Asociación de Estudios Latinoamericanos LASA. Río de Janeiro, Brasil.

Bober, G (2010) “Producción agropecuaria y mercados de trabajo en áreas rurales cercanas a grandes ciudades. El caso del partido exaltación de la Cruz, provincia de Buenos Aires”. En: Aparicio, S, Neiman, G y Piñeiro, D (2010) Trabajo y trabajadores en el agro rioplatense. Nuevos temas y perspectivas. Montevideo: Letraeñe Ediciones

Bocero, S & Prado, P (2008) Horticultura y territorio. Configuraciones territoriales en el cinturón hortícola marplatense a fines de la década del noventa. Estudios Socioterritoriales. Revista de Geografía - N° 7 - pág. 98-119 (2007/2008). Disponible en: <http://redlabol.com.ar/pdf/pag2/hortmarplatense.pdf>.

Carrozi, L y Viteri, M (2002) “Transformaciones en tecnología hortícola. Mar del Plata. Argentina”. Revista FCA UNCuyo. Tomo XXXIV. N° 2. Año 2002. PP: 81-86.

Crovetto (2011) “Movilidad Espacial, Ocupación y Empleo en el Valle Inferior del Río Chubut”. Trabajo y Sociedad Sociología del trabajo – Estudios culturales – Narrativas sociológicas y



literarias. Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas del CONICET. N° 17, vol. XV, Invierno 2011, Santiago del Estero, Argentina ISSN 1514-6871 (Caicyt-Conicet) - [www.unse.edu.ar/trabajosociedad](http://www.unse.edu.ar/trabajosociedad)

Crovetto, M (2010) “Trayectorias rururbanas: reflejos cotidianos de la interacción entre lo rural y lo urbano”. En: Aparicio, S, Neiman, G y Piñeiro, D (2010) Trabajo y trabajadores en el agro rioplatense. Nuevos temas y perspectivas. Montevideo: Letraeña Ediciones

Crovetto, M (2013) “Proyecto local de prevención y erradicación del trabajo infantil. Promoción del diálogo social”. Municipio de General Pueyrredón, provincia de Buenos Aires. Eje Diagnóstico – Informe Final. Disponible en: [http://www.mardelplata.gob.ar/documentos/derechos\\_humanos/resumen%20ejecutivo%20diagnostico.pdf](http://www.mardelplata.gob.ar/documentos/derechos_humanos/resumen%20ejecutivo%20diagnostico.pdf)

García, M (2014) “Fuerza de trabajo en la horticultura de La Plata (Buenos Aires, Argentina). Razones y consecuencias de su competitividad”. Revista Trabajo y Sociedad. N° 22, Verano 2014, Santiago del Estero, Argentina ISSN 1514-6871 - [www.unse.edu.ar/trabajosociedad](http://www.unse.edu.ar/trabajosociedad).

Gordziejczuk, M (2015) “Paso la tranquera y me olvido de la ciudad. Primeros aportes sobre la actividad turística y recreativa en el espacio rural del Partido de General Pueyrredón”. En: Lucero, P (2015) Atlas de Mar del Plata y el Partido de General Pueyrredón II: problemáticas socio-territoriales contemporáneas. Mar del Plata: EUDEM.

INTA (2015) Descripción de la producción hortícola en el cinturón hortícola de Mar del Plata. Disponible en: [http://inta.gob.ar/sites/default/files/script-tmp-inta\\_descripcion\\_produccion\\_cinturon\\_horticola\\_mdp.pdf](http://inta.gob.ar/sites/default/files/script-tmp-inta_descripcion_produccion_cinturon_horticola_mdp.pdf)

Lacaze, M.V. (Coord.), Atucha, A.J., Bertolotti, M.I., Gualdoni, P., Labrunée, M.E., López, M.T., Pagani, A. & Volpato, G.G. (2014). Producto Bruto Geográfico del Partido de General Pueyrredon 2004-2012. Mar del Plata: MGP-UNMDP. Disponible en: [http://nulan.mdp.edu.ar/2135/1/PBG\\_2004-12.pdf](http://nulan.mdp.edu.ar/2135/1/PBG_2004-12.pdf)



Manzoni, M, Bisso, B y Copello, S (2010) La integración de la agricultura urbana y periurbana en el desarrollo sostenible y planificación de la ciudad. Revisión del código de ordenamiento territorial –Mar del Plata, Buenos Aires, Argentina-. INTA. Disponible en: [http://online.inta.gov.ar/prohuerta/blog/wp-content/uploads/2010/03/COT\\_enero\\_2010.pdf](http://online.inta.gov.ar/prohuerta/blog/wp-content/uploads/2010/03/COT_enero_2010.pdf)

Mikkelsen, C y Velázquez, G (2010) “Comparación entre índices de calidad de vida. La población rural del partido de General Pueyrredón, 2001-2007”. Revista de Geografía Norte Grande. N°: 45. Pp: 97-118.

Mikkelsen, C, Celemín, J y Riviere, I (2015) “Aporte a la comprensión de lo rural en el Partido de General Pueyrredón”. En: Lucero, P (2015) Atlas de Mar del Plata y el Partido de General Pueyrredón II: problemáticas socio-territoriales contemporáneas. Mar del Plata: EUDEM.

Municipalidad de General Pueyrredón (2005) Plan estratégico Mar del Plata y Partido de General Pueyrredón. Disponible en: <http://scripts.minplan.gov.ar/octopus/archivos.php?file=5813>

Murmis, M. (1993) “Algunos temas para la discusión de la sociología rural latinoamericana: reestructuración, desestructuración y problemas de excluidos e incluidos”. Ponencia presentada al CLACSO- ALAS.

Roveretti, M (2014) “Resultados económicos en la horticultura marplatense: un análisis para los cultivos tradicionales en el período 1993-2012”. Tesis de Licenciatura. Disponible en: <http://nulan.mdp.edu.ar/2130/1/roveretti.2014.pdf>

Sagua, M y Sabuda, F (2015) “¿Territorios jóvenes en una comuna envejecida a nivel poblacional? Las recientes dinámicas de crecimiento demográfico asociadas al hábitat en la ciudad de Mar del Plata y el Partido de General Pueyrredón. 1991-2001-2010”. En: Lucero, P (2015) Atlas de Mar del Plata y el Partido de General Pueyrredón II: problemáticas socio-territoriales contemporáneas. Mar del Plata: EUDEM.



*Otras fuentes:*

INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2010. Procesamiento de información con Redatam+sp.  
<http://200.51.91.245/argbin/RpWebEngine.exe/PortalAction?&MODE=MAIN&BASE=CPV2010B&MAIN=WebServerMain.inl>

Censo Hortiflorícola de la Provincia de Buenos Aires (2005). Tabulados disponibles en:  
<http://www.ec.gba.gov.ar/estadistica/chfba/censohort.htm>

INDEC (2002). Censo Nacional Agropecuario.  
<http://www.indec.mecon.gov.ar/agropecuario/cna2.asp>